



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

El Descenso De La Santa Diosa Al Paraíso

La abundancia de productos en cada estantería y librería hizo que el interior de la tienda se sintiera bastante apretado, a pesar de la gran cantidad de espacio en el suelo. En el fondo, una canción popular de anime estaba sonando, lo suficientemente fuerte como para ser escuchada pero no lo suficiente como para ser molesta. Esta tienda era famosa en todo el país por su selección de anime, manga y otros productos similares.

Naturalmente, el interior de la tienda estaba lleno de peregrinos que hacían el viaje a esta tierra santa. La mayoría de ellos podrían clasificarse como "guerreros" o como "caballeros". Algunos de ellos también habían traído a sus amigos, y la tienda estaba repleta de acaloradas discusiones sobre quién era la mejor chica o cuál era el anime de la temporada.

Dentro de ese campo de batalla eterno existía un solo remanso de paz y tranquilidad. En la parte trasera de la tienda había una sección especial atada detrás de un par de cortinas. En cada cortina se imprimió un gran letrero de "No se permiten menores". Como uno puede haber adivinado, era la sección de adultos de la tienda.



No importaba lo duro que fuese un veterano, sus voces se callaban al entrar, e instantáneamente empezaron a preocuparse por las miradas de los que les rodeaban. Incluso la canción de anime que se tocaba en el fondo parecía sofocada en un terreno tan sagrado.

Sin embargo, hoy, esa atmósfera tranquila fue abruptamente destruida.

"Espera, Kaori. ¡No puedes entrar ahí!"

"Pero Shizuku-chan..."

Dos voces de niñas interrumpieron el silencio. Su tono claro y agudo sonaba como el sonido de una campana. Los guerreros que había dentro de ellos dejaron caer lo



que estaban haciendo y tímidamente se asomaron por detrás de sus estantes. Había un solo dedo delgado y femenino metiéndose detrás de las cortinas.

Los hombres presentes pensaron simultáneamente: "¡Espera, no me digas que va a entrar aquí! ¡Maldición, eso significa que no hay salida!"

"Sin peros. La versión para todas las edades está agotada, así que ya basta".

"Pero... La compañía del padre de Nagumo-kun hizo este juego. ¿Y si Nagumo-kun también jugó la versión... 18 + del juego?"

"Mira aquí. Querías conseguir este juego para tener algo de qué hablar con Nagumo-kun, ¿verdad? ¿Estás planeando hablar de las escenas de sexo con él en clase o algo así? Creo que es más probable que corra en la dirección opuesta si lo intentas. Aunque quizás no por las razones que tú crees."

Para tener algo de lo que hablar con su enamoramiento, Hajime Nagumo, Kaori había venido hoy aquí para comprar el juego que el padre de Hajime había producido. Sin embargo, debido a su abrumadora popularidad, la versión para todas las edades ya estaba agotada en todas partes, y sólo quedaban unas pocas copias de la versión 18+. E incluso eso se debió a que algunas de las tiendas habían pedido accidentalmente más existencias de las que habían previsto.



Teniendo en cuenta su edad, Kaori no podría comprar la versión 18+ de todos modos, pero, a pesar de su sencillez y audacia, estaba decidida a intentarlo.

"Lo... lo sé. Pero aun así... ¡no intentes detenerme, Shizuku-chan! A veces una chica tiene que hacer lo que tiene que hacer".

"Sí, pero esta no es la hora. Hey, no, espera, ¡detente!"

Hubo un respiro colectivo cuando los guerreros fueron testigos de cómo una niña irrumpió a través de las cortinas. Por un momento, todo el mundo se quedó sin palabras.



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

Entonces comenzaron los susurros en voz baja.

"Mierda, está buena..." y cosas así.

La primera vez que saludó a Kaori cuando irrumpió en la sección de más de 18 años fue con un póster de tamaño completo de una chica poco vestida. Se sonrojó hasta las puntas de las orejas, y luego miró rápidamente hacia abajo cuando vio la mirada atónita de todos los hombres de la sección que se concentraban en ella. Shizuku, que estaba de pie detrás de ella, la agarró del brazo y trató de sacarla. Sin embargo, Kaori no se disuadiría, y con su equivocada resolución dijo "No voy a perder aquí" antes de dar otro paso hacia el santuario prohibido.

Shizuku seguía intentando desesperadamente hacer retroceder a Kaori, pero estaba demasiado avergonzada como para poder utilizar gran parte de sus fuerzas. Y así, ella fue arrastrada involuntariamente detrás de Kaori, como una niña perdida en otro mundo.

"Ah. S-Shizuku-chan, ¡lo encontré!"



"¿Qué? ¿Puedes dejar de arrastrarme más adentro?"

Sin prestar atención a sus súplicas, Kaori continuó arrastrando a Shizuku, que tenía lágrimas en los ojos, más adentro de la tierra santa hasta que llegó al juego que buscaba. Mientras lo cogía y miraba la portada, Shizuku soltó de repente un chillido avergonzado. La razón, por supuesto, es que había muchas chicas en poses sugestivas pegadas en el frente.

Shizuku rápidamente apartó la mirada, pero Kaori, indiferente, volteó la caja para ver lo que había en la parte de atrás. Mientras examinaba las ilustraciones, dijo algo terriblemente sin tacto y sin pensarlo mucho.

"¿Huh? Shizuku-chan, ¿no crees que esta chica se parece mucho a ti?"

"¿¡Qué!? ¡No seas ridícula! Nunca me pondría a cuatro patas con el trasero así."



Shizuku, diligente como siempre, se aseguró de mirar antes de contestar, aunque eso la hizo sonrojarse de rojo brillante. Sin embargo, su voz había sido un poco más fuerte de lo previsto, y de repente hubo un rocío de sangre cuando alguien se desplomó detrás de un estante. Eso pronto fue seguido por un estruendoso grito de "¡No te me mueras, hombre! ¡Maldita sea, la hemorragia no se detiene!" Parecía que alguien tenía una imaginación demasiado hiperactiva.

"Además, ¿no crees que esta chica se parece mucho a ti, Kaori?"

"¡De ninguna manera! Nunca haría algo tan vergonzoso como ponerse encima de un hombre con ese aspecto".

Había otro manantial de sangre roja cuando un segundo hombre se desplomó desde detrás de otro estante. Un segundo después alguien gritó: "¡Médico! ¡Necesito un médico!"

Fue entonces cuando un salvador descendió entre la reunión de guerreros endurecidos.



"Disculpe, señorita. Lo siento, pero tienes que tener al menos 18 años para comprar estos bienes. ¿Puedo pedirte amablemente que te vayas?"

Fue la llegada del gerente. El gerente de treinta y tantos años había decidido que sería malo para el negocio que una parte de su tienda se convirtiera en una montaña de cadáveres, y había elegido sabiamente interferir. Los guerreros que quedaban estaban seguros de que su autoridad sería suficiente para disuadir a los dos intrusos.

Sin embargo, su oponente era más fuerte de lo que cualquiera de ellos se había dado cuenta. Shizuku estaba inclinando furiosamente su cabeza para disculparse, sus palabras ahogadas en lágrimas, mientras intentaba sacar a Kaori de la sección. Sin embargo, Kaori no era tan fácil de rechazar. A pesar de las lágrimas que le caían por la cara, aun así, empujó la caja de juego hacia el gerente y le hizo una petición.



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

"¡Me gustaría comprar esto, cariño!"

La expresión del gerente vaciló y trató de insistir en que era necesario tener dieciocho años para comprar este producto, pero Kaori regresó con un contador de lo más inesperado.

"¡Es para mi padre!"

¿Qué clase de padre haría que su hija comprara porno? Todos los presentes pensaron lo mismo. La propia Kaori debe haberse dado cuenta de cómo

una endeble excusa que era, como continuó diciendo cosas como "*¡Es su regalo de cumpleaños!*" e "*¡Íbamos a jugar juntos!*" Pero sus excusas sólo empeoraron las cosas. En ese momento Shizuku estaba tan avergonzada que enterró su cara en sus manos, deseando que estuviera muerta. Finalmente, Kaori terminó las cosas con un "*Por favor, ¿no me dejas comprarlo?*" Sus ojos de cachorro y sus súplicas llevaron al gerente a sus límites.



"Discúlpennme un momento." Eso fue todo lo que dijo el gerente antes de correr detrás de un estante y expulsar una hemorragia nasal torrencial. Era tan otaku como cualquier otro allí, y por ello tan susceptible a los encantos de Kaori. Se oían los lamentos de "*Jefe*" que venían de los pocos guerreros que quedaban en pie.

Ese día, en su búsqueda por comprar un solo juego, Kaori amontonó una montaña de cadáveres de clientes y empleados de tienda por igual.